JEHOVÁ-JIREH [2]

Gracias, Hermano Roy. Permanezcamos de pie por un momento mientras oramos. Inclinemos nuestros rostros, por favor. Y pensemos ahora, si hay algo en su corazón por lo cual Ud. desearía que Dios le respondiera, esta noche, alguna petición, solo hágalo saber al levantar la mano, diciendo: "Yo tengo una petición ante Dios". Ahora inclinemos nuestros rostros mientras oramos.

2 Nuestro Padre Celestial, consideramos este un gran privilegio, el venir a Ti; sabiendo esto, que, si venimos en el Nombre del Señor Jesús, se nos prometió que recibiríamos lo que pedimos. Ahora, no venimos al Trono de Juicio. Verdaderamente no quisiéramos venir allí, o al Trono de Justicia. Pero nosotros . . . venimos al Trono de Misericordia, donde se nos—se nos asegura que nuestras peticiones serán concedidas. Pues, no podríamos soportar Tu juicio, ni conforme a Tu justicia quedaríamos con vida, pero es Tu misericordia que imploramos. Por tanto, perdónanos, Señor, de nuestros pecados. Oramos que lo concedas, y que nos acompañes esta noche, respondiendo a cada petición que esas manos representaron al ser levantadas. Tú sabes lo que había debajo de esa mano, en el corazón. Y, Dios, sin duda fue por enfermedad, y salvación, y seres amados. Oramos esta noche, Padre, especialmente por aquellos, que Tú les concedas sus peticiones.

3 Hemos estado hablando de Tu siervo fiel, Abraham, continuando con él esta noche, en su jornada. Oramos que nos bendigas a medida que avanzamos por el camino de hace muchos centenares de años, con un siervo fiel quien creyó Tu Palabra. Que sea un ejemplo, como dijo Pablo en los Hebreos, de lo que fue Abraham, un ejemplo. Y oramos que él, la fe que él tenía, nos sea revelada en esta noche; para creer la Palabra de Dios, y no dudarla, ni una sola Palabra de Ella, sino creerla toda, y creer todo lo que Él dijo. Y que podamos aferrarnos de esas promesas que Él nos ha hecho, y ser hijos de Abraham estando en Cristo. Lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

Tomen asiento.

4 El Hermano Borders es un poco más alto que yo, así que tengo que bajar un poco más los micrófonos. Y es un privilegio estar aquí esta noche en esta reunión nuevamente, y orar por los enfermos, y hacer todo lo que el Espíritu Santo nos diga que hagamos. Quiero decir esto como un cumplido. De todos mis viajes por los EUA, los Estados Unidos y Canadá, anoche vi algo que me emocionó más que todas las sillas de ruedas que he visto vacías, y todas las muletas sueltas, ciegos que han visto, sordos

que han oído, mudos que han hablado, muertos resucitados, un médico firmó una declaración que "la persona estaba muerta, y fue resucitada". Todo eso ha sido emocionante. Pero cuando vi personas anoche, quienes son miembros de la iglesia, recibir la Verdad y ponerse de pie en medio del pueblo, confesando que estaban errados y dispuestos a hacer el bien, eso fue de lo mejor que he visto.

5 La Iglesia, quizás la Novia ya ha sido escogida. Es, prepararla ahora. Lograr que Ella . . .

6 El avivamiento ha terminado. Nosotros lo sabemos. Ya no hay espíritu de avivamiento. Dos horas de servicio, y ya todos se están quejando. En un avivamiento, es de día y de noche, todo el tiempo, no concluye. El avivamiento ha terminado. Y, así que, solo estamos espigando.

7 Abraham tuvo que sudar hasta que encontró carácter. Y luego cuando encontró carácter, lo siguiente fue prepararla para encontrarse con el novio. Eso es lo siguiente. ¿Recuerdan cuándo la encontró? En el tiempo de la tarde, la luz de la tarde.

8 Al regañar a las mujeres y a los hombres, a ambos, anoche, y verlos, en respeto a la Palabra, ponerse de pie y admitir que estaban errados, deseando el perdón de Dios, y continuar, este es el lugar para tener un avivamiento. Si hubiera algún avivamiento que yo conozca, sucedería por aquí, donde hay corazones sinceros. ¿Por qué? Uds. tienen material con lo cual trabajar, ¿ven? Algo . . . La mayoría de ellos se torna arrogante, no quieren que se les hable al respecto; solo recuerden, esa clase de simiente es una simiente denominacional, no una Simiente de Abraham. Una Simiente de Abraham ve la Palabra, y cree la Palabra, rápidamente.

9 Cuando esa pequeña prostituta, en el pozo esa noche, la mujer en el pozo . . . Había sacerdotes y rabinos parados alrededor, mirando lo que Jesús hacía, dándoles Su señal Mesiánica, una señal Escritural, y ellos dijeron: "Él es Beelzebú, un diablo, un adivino".

10 Pero tan pronto como esa Luz le brilló a esa mujercita, cuando Él le dijo lo que ella había hecho, ella dijo: "Señor, me parece que Tú eres Profeta. Y sabemos que el Mesías viene, y cuando Él venga, Él nos dirá esas cosas". ¿Ven?, rápidamente esa Simiente predestinada la captó, porque verdaderamente era una Simiente de Abraham. Y ella vio la Luz. Era la Palabra. Ella sabía que la Palabra prometía que cuando el Mesías viniera, Él haría esas cosas, y ella lo reconoció.

Jesús dijo: "Yo soy Él, que habla contigo".

11 Ella corrió a la ciudad e intentó convencer a los demás. Dijo: "Vengan, vean a un Hombre Quien me ha dicho las cosas que he hecho. ¿No es éste el mismo Mesías?". ¿Ven?

12 Ahora, déjenme decirle algo a nuestras hermanas. Siempre me han considerado un odiador de mujeres, pero no lo soy. ¿Ven? Cuando yo era niño, tuve una experiencia amarga; pero siempre he tenido un gran respeto por una mujer que es una mujer, una dama. Pero no tengo respeto por las que profesan serlo y no lo son. Me gusta ver a una dama, una verdadera dama genuina, ella es una joya.

13 En este día cuando la mujer está pervertida, más perversión en estos últimos días. La Escritura lo dice. ¿Por qué? Porque la edad está terminando. ¿Recuerdan Uds. cuál fue la primera perversión? Fue una mujer. Correcto. ¡Y en el día postrero! Nunca había sido así; son seis mil años en que las damas se han esforzado por permanecer damas. Pero ahora ellas quieren actuar como hombres, se visten como hombres, se cortan el cabello como hombres, y demás. Ellas no hicieron eso en ninguna otra edad. La Biblia lo predice, que ellas harían esto en los últimos días. Y aquí lo tienen, la perversión de la mujer. Con razón la Biblia dice: "Aquellos que escaparon de—de—de Sion serán gloriosos delante de Jehová, en aquel día". ¿Ven?, ¡cómo lo son aquellos quienes escapen!

14 Ud. dice: "Pero eso no importa". Sí importa. Alguien me dijo no hace mucho, dijo: "Hermano Branham, esa cosita no tiene importancia".

15 Dije: "Para Pablo sí. Y Pablo dijo: 'Si un ángel del Cielo viene y enseña alguna otra cosa, sea anatema'. Ya sea ministro, o ángel, u obispo, papa, o lo que sea, sea maldito si algo es contrario a Esto". ¿Ven?, seguro que sí. Gálatas 1:8, si quieren leerlo.

16 Y él dijo: "Bueno, yo no creo . . . ". Dijo: "He visto mujeres con cabello corto, igual de dóciles y dulces".

17 Yo dije: "Claro que sí, también lo he visto. Pero esa no es la cosa. ¿Ven?, ¡Ud. tiene que sujetarse a lo que dice la Biblia!".

18 ¿Y si Dios le hubiera dicho a Moisés: "Quítate los zapatos" y él hubiera dicho, "Señor, solo me quitaré el sombrero"? ¿Ven? ¡Ud. tiene que hacer lo que Dios dice que haga! Y el problema ha sido, yo creo, lo que en verdad me preocupa, ¡es que los ministros toleren tal cosa! ¿Qué es? Muestra que es un Adán moderno que se fue con su esposa. ¿Ven? Dios quiere otro Adán que se pare con la Palabra, y solo con Él, solamente con la Palabra. ¡La Palabra está correcta, independientemente! No vayan por ese camino.

19 Nunca, en seis mil años, había ocurrido que una mujer deseara cortarse el cabello, vestirse como hombre, pervertirse; estamos en el tiempo del fin. Y América, cualquiera que sepa de profecía, sabe que América está representada por una mujer. A esto que se le llama "la libertad de la mujer". ¿Libertad para qué? Para hacer lo que le plazca, pecar.

20 Una mujer no puede hacer lo que ella quiera. La Biblia dice que no. La mujer es un subproducto del hombre. Ella ni siquiera

está en la creación original. Seguro que sí. Fue tomada de un hombre. El hombre era ambos, femenino y masculino; y Él tomó el espíritu femenino y lo puso allí, una costilla que vino de su costado. ¡Escuchen! ¿Se fijaron cuando Rebeca fue a encontrarse con Isaac, cuando ella saltó del camello, ¿se cubrió el rostro? ¿Por qué? Ella estaba llegando a su cabeza.

21 Ellas no lo saben; pero tienen que hacerlo de todas maneras. ¿Se fijaron en una mujer cuando se casa, ella se pone un velo sobre el rostro? ¿Por qué? Ella viene a su cabeza. Y la Iglesia, la Iglesia, siendo la Novia, debe cubrirse ella misma de cualquier credo, ella viene a su Cabeza, la Palabra. Cristo es la Palabra, y Él es la Cabeza.

22 Ahora, amigos, no quiero comenzar con eso. Yo—yo—yo estaba revisando allá hoy, como quinientos textos, un poco más de quinientos textos, de enseñanzas profundas, de la Biblia. Pero solo me quiero quedar, de alguna manera, con Abraham para esta reunión.

23 Saben, yo creo que el Señor pudiera, si a los hermanos no les importa, y a todos, me gustaría regresar aquí y tener un avivamiento donde puedan quedarse un rato, ¿ven?, donde realmente profundicemos y simplemente ver. [La congregación aplaude.—Ed.] Gracias. Gracias. Gracias. Yo sé que hay peces aquí, yo—yo—yo lo sé. Y a mí me encanta pescar. Y Uds. tienen material con qué trabajar, alguien que sea sincero. Cualquiera puede estar mal. Uds. no se imaginan; yo muero a diario, por mis errores, tratando de vivir delante de Cristo. Pero cualquiera que sea lo suficientemente grande, y tenga suficiente Espíritu de Dios para venir y admitir que está mal, decir: "Yo quiero lo correcto" tengo mucha confianza en eso, porque esa verdaderamente es la Simiente de Abraham. Ellos quieren saberlo. Y no Lo saben a menos que Lo escuchen. Pero tienen que escucharlo primero, dirían: "¿Cómo vamos . . . sin predicador? Y ¿cómo puede un predicador predicar si Dios no lo ha enviado?". Esa es la pura Verdad. Ahora, fíjense ahora.

24 Volvamos a Abraham ahora. Más vale que volvamos con él, así que, y seguir con eso. ¿Pueden oírme bien, allá arriba en el balcón? Estamos . . . Es bueno ver, una multitud tan agradable esta noche. Uds. son personas muy encantadoras aquí. Ciertamente que . . .

25 Estaba hablando con un amigo hoy, que vino de Canadá. El Señor me había guiado a un cierto lugar donde tenía que esperar que sucediera algo. Y luego, de pie . . . Este amigo, me encontré con él, y hablaba de lo amistoso que era el pueblo americano. Y dije: "Sí, y aquí hay algunos de la—la Simiente predestinada de Dios, aquí y alrededor de estos lugares, en este lugar tan perverso". No me refiero a su ciudad aquí. Mi ciudad, de donde vengo, está tan perversa como la de Uds. Pues todo el mundo está

perverso, pero todo lo peor se ha venido al oeste. Sabemos eso. La civilización ha viajado con él. Y donde está la civilización, allí es donde entra el pecado. Así es. Vengan y vayan por aquí y véanlo. Este es un cementerio de predicadores. Es cierto. Miren Los Ángeles, cada secta, todo llega allí mismo, y todos tienen un credo, una doctrina. Para presentar la Palabra allí, Ud. no puede hacerlo. ¡Está tan contaminado! Es verdad. ¡Demonios, diablos, allí en el mismísimo asiento de Satanás! Pero, aún, en medio de todo eso, también hay Simiente allí. Y lo único que se puede hacer es esparcir la Luz. Y si algo de esa Luz... Si hay Simiente allí, vendrá a Vida tan pronto como la Luz le pegue. Uno solo tiene que sembrar Luz, eso es todo. Y Él es la Luz del atardecer, sabemos eso, Su Palabra.

26 Ahora, anoche dejamos a Abraham. Empecé en—en el capítulo 22, pero no lo terminé, porque fui a fundamentar lo que Abraham era en el principio. Y lo dejamos anoche cuando Dios estaba confirmando el pacto con él. ¡Oh, eso me gusta! Partiendo el sacrificio, haciendo un—un pacto con Abraham. Y vimos... Cuando llamó a Abraham, y le iba a confirmar el pacto, Él le dijo que tomara tres animales de tres años y los partiera. Y vimos los tres. No tenemos tiempo para entrar en eso. Vaya, uno puede quedarse en ese, solo en ese tema allí hasta la mañana, sin haberlo explicado todo. Pero uno solo como que toca las partes sobresalientes, y espera que ahí el Espíritu Santo revele el resto.

27 Ahora, cómo es que la perfección, el Sacrificio perfecto, perfecto, Dios perfeccionó en la vida humana lo que Él iba a hacer. Sabemos que tenemos... Teníamos a Dios el Padre, el cual era el Todopoderoso Jehová. Y entonces Eso estaba en una Columna de Luz, llevó a Israel a través del desierto. Y ese mismo Jehová llegó a ser carne y habitó entre nosotros, en la forma de Su Hijo unigénito, creó un Tabernáculo para Su Propio Ser para morar, Dios manifestado en carne. La plenitud de la Deidad moraba corporalmente en Él, la manifestación perfecta. Entonces (por el pacto) la parte humana de Él fue quitada, cortada, para que Él pudiera (en este pacto) separar el Cuerpo que murió, la Sangre que fue derramada para el perdón de pecados, y Lo levantó y Lo puso a Su diestra, y envió el Espíritu de vuelta en el Día de Pentecostés. Y esa misma Vida que vivió en Cristo Jesús tiene que vivir en el pueblo del pacto, la misma Vida haciendo lo mismo. Jesús dijo en Juan 14:12: "El que en Mí cree, las obras que Yo hago, él las hará también". Ahora, eso o es correcto o es incorrecto. ¡Tiene que ser correcto! Para mí, toda Palabra Ahí es correcta. Cada Palabra es perfectamente correcta. Fíjense cuán gloriosamente obra Dios.

28 Y entonces cómo es que aquellos del Padre... Como dijo Mateo: "Por tanto, id, haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el Nombre del Padre, Hijo y Espíritu Santo". ¿Ven? Ahora, Padre... No significa que tengamos tres dioses.

Tenemos un Dios en tres oficios (Paternidad, condición de Hijo, Espíritu Santo), el mismo Dios ayer, hoy, y por los siglos. Así exactamente.

29 Ahora fíjense cuán gloriosamente le fue manifestado aquello a Abraham, y cómo es que Dios, en esta Luz, pasó entre esos pedazos, cortándolos. Así como el . . . Anoche vimos cómo hacían un contrato, lo escribían y luego lo rasgaban, para que tuviera que encajar. El contrato tiene que encajar.

30 Entonces pueden ver, amigos, eso es lo que trato de decir. Aun entre nuestro pueblo pentecostal, está llegando este diablo intelectual, buscando hacer que la gente . . . Ahora, yo creo en todos los dones de Dios. Yo creo en gritar. Yo creo en hablar en lenguas. Yo creo en todas las cosas que Dios habló. Pero con todo, uno no puede confiar en que por alguna de esas cosas Ud. recibió el Espíritu Santo. ¿Ven?, la vida suya tiene que cuadrar. ¿Ven? Su . . . "Ud. se conoce por sus frutos". ¿Ven? Y esas son las cosas que me preocupan hoy, porque veo mi propia iglesia, la iglesia pentecostal, llegando a esa "apariencia de piedad", apartándose de la Verdad. Y al traerles la Verdad de la Palabra, ellos se apartan de Ella. Y luego uno les dice: "Venga, sentémonos", ellos no lo harán. ¿Ven?, muestra que algo anda mal. Eso es lo que me preocupa. Y, ahora, no es que yo esté en contra de mi iglesia. Yo . . .

31 Si yo amo a Cristo, sería mucho mejor que yo me gloriara de Su Iglesia que gloriarme de Él. Pues yo preferiría que Ud. se jactara de mis hijos que de mí. Y, recuerden, a menudo he pensado, si yo tuviera dos gotas de la Sangre literal de Jesús en un plato, ¡cómo Las sostendría, para no derramarlas! Yo caminaría con mucho cuidado. Pero esta noche tengo algo más grande que eso, ante Sus ojos, tengo lo que Su Sangre compró. ¿Ven?, Él derramó Su Sangre por Ud. Y aquí estoy como ministro en esta noche, teniendo o señalándoles a Uds. su destino Eterno. Así que no me voy a referir a ningún credo ni a ningún dogma; tiene que ser la Palabra, porque eso es lo que permanecerá. Mi fe está edificada en la Palabra, y Cristo es la Palabra. Y si Cristo se hace la Palabra, entonces la Palabra se manifiesta allí mismo entre nosotros. ¿Ven?, ¡tiene que ser así!

32 Ahora, por tanto, yo creo que el Dios del Antiguo Testamento, todo lo que Él era, lo derramó en Jesús Su Hijo. Y todo lo que fue Jesús del Nuevo Testamento, Él lo derramó en la Iglesia que Él compró con Su Propia Sangre. ¿Ven? "Un poco y el mundo", el *cosmos* allí, el orden mundial, "no Me verá más. Pero vosotros Me veréis" *vosotros*, la Iglesia, "porque Yo estaré con vosotros, aun en vosotros, hasta el fin del mundo". Entonces la Vida, ese Contrato, ese Espíritu que fue arrebatado de Cristo en el Calvario, viene de nuevo y se derramada sobre el pueblo, la Simiente de Abraham, a quien Dios le hizo la promesa. Recuerden, no fue para todas sus simientes, sino la "Simiente".

33 Ahora, hay una cierta doctrina de predestinación, que está podrida, una tontería. Pero realmente hay una predestinación genuina. Dios, por previo conocimiento, pudo predestinar porque Él tiene previo conocimiento. Dios no quiere que ninguno perezca, pero, siendo el Dios infinito, sabía quién perecería y quién no.

34 Por eso Él dijo antes de que Isaac o—o . . . antes de que Jacob o Esaú nacieran, Él aborreció a Esaú y amó a Jacob. Su previo conocimiento Le dio a conocer que Esaú era un engañador, y Le dio a saber que Jacob respetó esa primogenitura; a pesar de cómo la consiguió, él la quería. Y, ambos muchachos, gemelos, nacidos de la misma madre santa y padre, pero uno era un renegado y el otro era un—un creyente. Ahora, Dios, por Su previo conocimiento, sabía eso.

35 Ahora, Dios, por previo conocimiento, Él—Él no establece Su negocio como . . . Uds. no harían sus negocios de esa manera, de una manera así al azar. Dios sabía, por previo conocimiento, quién sería salvo, así que Él envió a Jesús para que alcanzara a aquellos que Él vio de antemano que serían salvos. Lean Efesios, el capítulo 1, y lo verán. ¿Ven? Ahora, allí.

36 Entonces Él envía Su Evangelio y Lo siembra, envía Su Espíritu para darle vida. Y, los dos crecerán en el mismo campo, Hebreos 6 nos lo dice: "Que la lluvia viene con frecuencia" dijo Jesús, "sobre la tierra" y si se fijan allí, "para preparar, para vestir la tierra; pero espinos y abrojos, están cerca de ser reprobados, cuyo fin es ser quemados". ¿Lo encontraron? Ahora recuerden.

37 Tomemos un campo de trigo. Uds. que cultivan trigo aquí. Y llega una—una sequía. Hay enredaderas o cizaña que Uds. tienen aquí, alguna cizaña conocida que crece en el campo; las enredaderas en el campo, los algodoncillos en el cam . . . el campo, los cardos en el campo. Y el trigo está en el campo. Ambos tienen sed. Y la lluvia no viene por la cizaña, sino por el trigo, pero esa pequeña cizaña se levantará y se regocijará tanto como el trigo.

38 Pero por sus frutos se conoce quienes son Uds. El mismo Espíritu cae sobre un hipócrita y él gritará y actuará como los demás, pero su vida es lo que prueba lo que él es. ¿Ven? Y estamos confiando demasiado en la sensación. Y hoy el campo está lleno de toda clase de sensaciones, toda clase de sensación no Escritural y todo lo demás. Seguro. Pero tenemos que regresar a la Palabra, la Verdad de la Palabra. ¡La Palabra, lo que dice!

39 Ahora, Dios le dice a Abraham que, por medio de él, el tercer pacto, y el único pacto; Jesús solamente fue una confirmación del pacto que Él hizo con Abraham, la Simiente real, la Simiente del Espíritu.

40 Y a Uds. mis preciosos amigos católicos, cuando Uds. dicen: "Ave María, madre de Dios", ¿no les da vergüenza? ¿Cómo pudo María ser la madre de Dios? Ella no podía serlo. Ud. dice, bueno . . .

41 Yo hablaba con alguien el otro día, no estaban de acuerdo. Decían que—que Jesús era la—la simiente de—de María. Si Él fue la simiente de María; antes de que la semilla pudiera bajar por el tubo, tenía que haber una sensación para traerla. Entonces Uds. tendrían a Jehová . . . ¿Ven en qué Lo tendrían a Él?

42 Dios, el Creador, creó tanto el óvulo como la célula de Sangre, y produjo el Tabernáculo. ¡El hombre no tuvo nada que ver con Eso! ¡Fue Dios solamente! Correcto.

43 Ella era una buena mujer, seguro. Hay muchas buenas sentadas aquí esta noche. Y cuando Dios termina de usar algo, queda fuera de la escena. Y ella no es una mediadora. Ella no es la madre de Dios. Ella es una buena y santa mujer en la Gloria, porque ella sirvió al propósito de Dios. Y toda mujer aquí tiene la misma oportunidad, quizás no de la misma manera, pero de servir a Dios. ¿Ven? Dios la usará a Ud.

44 Él solo la usó como una incubadora, pero el Niño le pertenecía a Dios. Sí, Él fue el Creador tanto del óvulo como de la hemoglobina. Y la hemoglobina, por supuesto, viene del sexo masculino; y Él fue el Creador de aquello. Y este bebé llegó a María sin ninguna sensación, solo con el Espíritu Santo que la cubrió con su sombra y creó en su vientre esta célula de Sangre y óvulo que produjo al Hombre, Cristo Jesús.

45 Y ese era el pacto, con el que Dios estaba escribiendo, que cuando Dios Se hizo humano entre nosotros, entonces Él fue partido. ¿Ven?, los tres, de tres años, luego partidos. Y Dios se llevó una parte de Aquello a Casa con Él, y envió la otra parte aquí abajo. Ahora cuando el Cuerpo se encuentre de nuevo, la misma Vida que gobernó ese Cuerpo tendrá que ser la misma Vida que gobierne este Cuerpo. Y Él era la Palabra. ¡Y Él es la Palabra! ¿Ven? Y las obras que hizo la Palabra entonces hará lo mismo hoy. Él es la Palabra, la Palabra Eterna. Y la Palabra de Dios es Eterna. Muy bien.

46 Ahora, ¿qué estaba haciendo Él? Abriendo camino, mostrando, sabiendo que Israel, la simiente natural, Lo rechazaría a Él; pero sabiendo que la Simiente real, no por un asunto sexual con Sara, sino por la fe que tuvo Abraham, que produjo a Cristo, esa es la Simiente real de todas las naciones, la mezcla, la Novia que sale de todas las naciones. Abraham, un padre de naciones, no porque él tenía la . . . vivió con su esposa, Sara, y dio a luz al hijo, sino porque él creyó la Palabra. Amén. Eso es.

47 Ahora, encontramos, después de esto, esta gran experiencia. Ahora vamos al capítulo 17. Trataremos de llegar al 22, si es

posible. El capítulo 17. ¿Les gusta viajar con Abraham? Me encanta verlo. ¿Por qué? Todo lo que él hizo fue un tipo perfecto de la Iglesia. ¿Lo creen Uds.? Fíjense, todas las Escrituras lo tipifican.

48 Miren a Joel, dijo: "Sucederá que, en los postreros días, que Dios derramará Su Espíritu". ¡ Y de cómo es que vendría un revoltón y se comería a Su iglesia! "Lo que dejó la oruga, el revoltón; y el revoltón, la langosta". Y es el mismo animalito, el mismo insecto en cuatro etapas diferentes. Cada uno se come una parte. Aquí viene la vil langosta o el revoltón y se come la corteza, y el otro se comió el fruto, y—y luego vinieron los otros que le chuparon la vida. Ahí es cuando . . .

49 ¡Cristo, ese Árbol que estaba en el huerto del Edén! Había dos árboles en el huerto del Edén. Estos dos árboles fueron puestos allí con un propósito de nacimiento. Y cuando . . . Eva, ella era el árbol de la muerte si era tocada. Y Cristo era el Árbol de la Vida. Ahora, por la mujer viene la muerte; por el Hombre vino la Vida.

50 Ahora, cuando Él se paró aquí hablando con los judíos, Él dijo: "Yo . . . sus . . . ".

51 Ellos dijeron: "Nuestros padres comieron maná en el desierto por cuarenta años".

52 Él dijo: "¡Y ellos están todos muertos! Pero Yo soy el Pan de Vida, Árbol de Vida, que he venido de Dios del Cielo, y el hombre que come este Pan nunca morirá".

53 Dios puso Serafines allí, guardando ese Árbol, para que nadie Lo tocara. Ahora Él tiene a los Serafines afuera, tratando de llevarlos al Árbol. En ese día, ellos vieron la visión, querían ir al Árbol, regresar sin una expiación. Pero ahora, después de hecha la expiación, el diablo los está cegando, apartándolos en esta dirección del Árbol. Fíjense.

54 Cuando Cristo vino a la tierra, Él fue el Árbol perfecto de Dios. David Lo vio en el Salmo 1, dijo: "Árbol plantado junto al río, ríos de agua". Muchos ríos, un Agua; muchos dones, el mismo Espíritu. "Sus hojas no se marchitarán".

55 Pero cuando Él vino a la tierra, ¿qué sucedió? El poder romano cortó ese árbol y Lo colgó a Él en un árbol hecho por el hombre. Entonces Dios levantó ese Árbol y Lo puso a la diestra, y envió el Espíritu de nuevo para hacer una Novia para Él, como debió haberla tenido Adán en el huerto del Edén. Y cuando ese árbol comenzó, era un árbol pentecostal.

56 Oímos al papa decir: "Todas las iglesias, regresen a la iglesia madre, al principio. ¡Regresen a Roma!".

57 Yo quiero un historiador, un ministro, o alguien que se pare, me mire a la cara y me muestre que la iglesia comenzó en Roma. ¡La Iglesia comenzó en Jerusalén en el Día de Pentecostés! Allí

fue. La organización comenzó en Roma, trescientos y tantos años después. Pero la Iglesia comenzó en Pentecostés; Dios levantando un árbol Novia para Cristo, con el mismo Espíritu que estaba en Cristo, levantando un árbol Novia. Y ¿qué sucedió? Cuando comenzó a gemir, a crecer, el insecto romano entró en él y comenzó a despedazarlo. Lo que dejó la oruga, se lo comió la langosta, hasta quedar un tronco.

58 Pero Dios dijo: "Yo restauraré, dice el Señor". Ese árbol brotará de nuevo, porque el Árbol Novia viene después, la Novia.

Llegó Lutero, ¿qué hizo? Siguiendo la justificación.

59 Así exactamente de esa manera entró la iglesia, Juan predicando la justificación. Vino Cristo, predicando santificación. Hebreos... Quiero decir San Juan 17:17: "Santifícalos en la Verdad, Padre. Tu Palabra es Verdad". Y Él era la Palabra. Correcto. Él era el Sacrificio. Luego, en el Día de Pentecostés, ¡con el Espíritu Santo! Justificación; santificación; y cuando el árbol recibió el bautismo del Espíritu Santo, ¡era completamente un árbol Novia!

60 Los romanos se lo comieron hasta abajo. ¡Y así como cayó, subió! Y a medida que comenzó a crecer con Lutero, ¿qué pasó? Después de la muerte de Lutero, lo organizaron. ¿Qué hizo el Esposo? Podar las ramas muertas.

61 Ella avanzó, más, el corazón del árbol estaba creciendo. ¡Es un árbol predestinado! ¡Esa Simiente está allí, tiene que venir! Y subió de nuevo, y Wesley comenzó. Y tuvieron un gran avivamiento en la santificación. ¿Qué sucedió? Él lo podó de nuevo, cuando se organizaron. Nunca volvió una organización; nunca hubo una que cayera y que volviera de nuevo.

62 Luego vinieron los pentecostales, con la restauración de los dones. ¿Qué hizo eso? ¡Se organizó! ¿Qué hizo Dios? ¡La cortó!

63 Pero ¿qué dijo Él? "Yo restauraré, dice el Señor". Él sacará de ese conglomerado, una Iglesia lavada con Sangre, comprada por la Biblia, y sólida con la Palabra, ¡una Novia! Las Luces de la tarde están apareciendo. ¿Dónde madura el fruto? Justo en la copa del árbol. ¡Ya empecé otra vez!

64 Volviendo a Abraham, allá, vamos a Abraham. Aquí viene Él, la Simiente real del tiempo de la tarde entrando. Naciones... Fíjense, ahora después del capítulo 17, nos damos cuenta aquí en el capítulo 17, que Dios se le apareció a Abraham en el Nombre del Dios Todopoderoso.

65 Abraham tenía noventa y nueve años, y en todo este tiempo nunca había dudado, sino que había creído la Palabra de Dios; y llamó las cosas que no eran como si fuesen, porque Dios lo dijo, aún creyendo que ese bebé vendría, aferrándose a la promesa. ¡Qué hombre! ¡Qué hermano! "Abraham, que contra esperanza...". El vientre de Sara estaba muerto. Él era estéril.

Su cuerpo muerto. La Biblia lo dice, que su cuerpo estaba casi muerto. Y el vientre de Sara estaba muerto. Y ella ya casi había pasado cuarenta años de la menopausia, y Abraham aún lo creía, que ella tendría el bebé porque Dios lo había dicho. Allí lo tienen. ¡Aferrándose de la Palabra porque Dios lo dijo! No importaba nada, los credos que La cubrieran, y aún ¡esa Palabra permaneció allí! Tenía que venir. ¡Y esa Palabra estaba en el corazón de Abraham!

66 No importa cuántos digan: "Los días de *esto* ya pasaron, y de *eso* allá". Mientras esa Palabra esté allí, será creativa, porque es una Palabra germinada. Pues, Dios es la Palabra, y la Vida de Dios está en la Palabra. Fíjense, ahora cuando esa Palabra cae en la Vida de Dios, algo sucede, se cumple. Ahora fíjense.

67 Luego Él se le apareció en el Nombre del Dios Todopoderoso. Ahora, Dios tiene siete nombres redentivos compuestos. Y Él se le apareció aquí en la forma del Dios Todopoderoso, lo cual significa "El Shaddai". En el... "Shaddai" en el hebreo. *El* significa "fuerte". *Shad* significa "pecho" como el pecho de la mujer. Y ahora en lugar de ser "shad", singular; "Shaddai", plural. Ahora, qué dulce consuelo para un anciano, de cien años, aferrado de la Palabra de Dios en su corazón, y aquí la Voz de Dios viene a él y dice: "Yo soy El Shaddai. Yo soy el Dios de los Pechos".

68 ¡Oh, qué consuelo tenemos! Ahora, no, recuerden, no solo "pecho" sino "¡pechos!". "Herido por nuestras rebeliones; por Sus llagas fuimos curados".

69 Ahora, ¿qué hace una madre, con su bebé pequeño, cuando él está enfermo e inquieto? Ella carga al pequeño. Lo pone en su pecho, y ella... él se amamanta de la fuerza de la madre en su propio cuerpo a través del pecho. Y no solo queda satisfecho o él... Él se calma. Está gritando a todo pulmón, está todo inquieto; pero cuando la madre lo toma y le pone su... lo pone en su pecho, y comienza a tararearle, meciéndolo, él siente a su madre, su cabeza sobre su pecho, y él comienza a amamantarse y a pasar la fuerza de su madre, a su cuerpo. Él se está rejuveneciendo, acumulando fuerza; y también satisfecho, mientras día a día se hace más y más fuerte.

70 ¡Qué experiencia para la Simiente de Abraham! ¡Él todavía es el Dios Todopoderoso, El Shaddai! Podemos aferrarnos a cualquier promesa que Él hizo en la Biblia. Su Simiente, Sus hijos, si Uds. están enfermos, solo tomen el pecho de la promesa de la Palabra que dice: "Por Sus llagas somos curados". ¡Eso satisface! Y constantemente estamos sacando nuestra fuerza de Aquel Fuerte, El, el Fuerte, el Eterno, sacando Vida de Él, a través de Su promesa.

71 ¡Qué sensación le da a una persona recostada sobre el seno de El Shaddai, creyendo, sabiendo que nos estamos amamantando del poder de Cristo, de Su promesa, entrando a nosotros!

72 Cuando El Shaddai recostó a Abraham en Su pecho veinticinco años antes, un anciano de setenta y cinco años y su esposa sesenta y cinco, él jamás dejó ese Pecho. Caminó por una tierra extraña, entre gente extraña que no conocía a Dios, pero él dio testimonio constantemente y se fortaleció en la fe, dando gloria a Dios, porque sabía que se estaba nutriendo de esa promesa.

73 ¡Qué esperanza es esa para la iglesia esta noche, en la hora de la oscuridad, superstición, sensación, intelectualismo! El Espíritu Santo dijo que: "En los postreros días vendría una iglesia intelectual. El Espíritu habla claramente" Primera de Timoteo 3, "en los postreros días algunos apostatarán de la Fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios" seguro, "teniendo apariencia de piedad". ¿Qué harían? Serían "Impetuosos, infatuados". Doctor Ph.D., LL.D., QST, todos estos títulos. "Pues, Doctor *Fulano-de-tal*, quien era *esto-y-aquello*, es nuestro pastor".

74 Prefiero que algún hombre de mi familia, o mi hijo, que no supiera la diferencia entre granos partidos y el café, ¡y conocieran a Cristo! Correcto. Sacarlo por acá a algún lugar junto a un viejo tronco y que se arrodille y orar con él hasta que el Espíritu Santo entre en él. Prefiero eso que toda la psicología que Ud. pudiera vaciarle por medio de un título de doctor. ¡Háblele la Palabra de Dios! Sí.

75 "Pero impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, implacables, calumniadores, intemperantes, y aborrecedores de los que tienen razón".

76 ¡Oh!, Uds. dicen: "Esos son los comunistas". ¡No, no! Son los así llamados Cristianos;

77 "Teniendo una apariencia de piedad, pero negando la Eficacia de ella; a éstos evita. Porque de éstos son los que van de casa en casa, llevando cautivas a las mujercillas, arrastradas por diversas concupiscencias. Y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad". Así es. Eso es lo que es. Y vemos ese día.

78 Y qué consuelo para el creyente, separarse de toda la incredulidad, de todos sus credos impíos, todas sus doctrinas impías, y mirar directamente a Cristo y escoger la Palabra, y aferrarse de esa Palabra hasta que Uds. la vean manifestada. No importa cuánto tiempo tenga que esperar, ¡quédese allí! Dios lo prometió. Él lo dirigió a Ud. a eso, ¡aférrese de eso! Quédese allí. No se retracte. Permanezca allí en eso. Si Ud. está seguro de eso, permanecerá allí. Pero si Ud. está dudando, Ud. se irá por cualquier cosita. Un mono toma cosas brillantes, pero un

oso agarra y no suelta. ¡Así que, Ud. aférrese! ¡Sí, aguante, bien agarrado!

79 ¡El Shaddai! Él dijo: "Soy El Shaddai. Abraham, Yo soy el Fuerte. Tú eres un anciano. Ya tienes cien años, todas tus fuerzas se han agotado; pero ¡Yo soy tu Fortaleza! Toda tu esperanza ha desparecido; pero ¡Yo soy tu Esperanza!".

80 ¡Oh, Uds. que están sufriendo, esta noche, acá afuera con cáncer y cosas!, ¿no pueden ver de dónde viene su Fuerza? ¡No del bisturí del cirujano, sino de la Palabra de Dios! "¡Yo soy tu Porción! ¡Yo soy tu Fortaleza! ¡Tú sacas tu fuerza de Mí!".

81 Ahora, no despreciando al cirujano; él hace la parte que le corresponde. Pero, Dios es el Sanador. No hay cirujano, ni médico, ni medicina que cure. No, señor, ellos no tienen una sola medicina que cure. Ahora, cualquier médico se lo confirmará. Ellos son de ayuda, pero Dios es el Sanador. Pueden hacerle un corte en la mano, pero Dios tiene que sanarlo. Ellos no pueden crear tejido; si pudieran, podrían hacer un hombre. Y, ¿ven?, Dios es el Sanador. Se puede componer un hueso, pero Dios tiene que sanarlo. Dios es el Sanador; "Yo soy Jehová que sana todas tus dolencias". Y Uds. no pueden hacer que la Palabra de Dios mienta; se alineará siempre con la verdad cada vez, completamente. Ud. no puede hacer que Ella mienta.

82 Ahora, ellos dicen que la Biblia Se contradice. He retado, y le he dicho a los hombres que les daría el salario de un año en el campo, si pudiera, o lo que pudiera hacer, para que me muestren una palabra en la Biblia que se contradiga con otra. Así es. No la hay. Es su mente carnal que lo ve de esa manera. El Espíritu Santo es el Intérprete de esa Palabra. Esa Palabra es Verdad, toda junta. Todo está allí como un rompecabezas, pero se necesita del Espíritu Santo para armarla, para hacerla el cuadro de la redención de Dios y Sus bendiciones para Su pueblo. Amén. ¡Ella no Se contradice! No hay una sola Escritura, ni un versículo de Ella que contradiga a otro. Si así fuera, no vale ni el papel en el que está escrita, sería engañosa. Dios no engaña. Dios es fiel, justo, santo, honesto. Él es Dios.

83 Ahora, cuando Abraham recibió esta palabra, que "Yo soy El Shaddai. ¡Yo soy tu Dador de Fuerza! Tu esposa, su vientre ya está seco, cuarenta años después de la menopausia, su cuerpo casi muerto; pero Yo soy El Shaddai". Él sencillamente trajo a Ismael, Uds. saben; pero Él dijo: "Ese no es. No, él será un gran hombre. Él va a engendrar muchos príncipes. Pero aquel con el que Yo hice la promesa, es entre tú y Sara". ¡Eso es! Amén. Abraham se sintió muy bien.

84 Él dijo: "Quiero decirte algo, Abraham. Voy a cambiar tu nombre". Dijo: "Ya no te llamarás Abram, sino Abraham". *Abram* significa "supremo—padre supremo". Pero *Abraham* significa "padre de naciones". Y ya no S-a-r-a-i; ella es S-a-r-

a, *Sara*, "princesa". ¡Les cambió el nombre! ¡Qué—qué cambio de nombre! Algo pasó, porque ellos . . . ¿Ven?, tiene que haber un cambio antes de que sucedan las cosas. Él no podía darles el niño mientras siguieran con ese nombre.

85 Y Ud. no puede nacer de nuevo mientras su nombre no esté en el Libro del Cielo. Uds. pudieran ponerlo en cada iglesia, la metodista, bautista, presbiteriana, cambiándolo de lugar a lugar, discutiendo con todos ellos; pero tendrá que estar puesto en el Libro del Cielo antes de que pueda suceder algo, y pueda venir una nueva creación. Antes de que pudiera venir una nueva vida, sus nombres tenían que ser cambiados. Puede ser que Ud. tenga que cambiar el suyo, de hecho, quitándolo de algunos de estos libros hechos por el hombre, a los Libros del Cielo.

86 "Y allí, tu nombre ya no es *Abram*, 'padre supremo'; sino *Abraham*, 'padre de naciones'. Ya no (Sara), *Sarai*, sino Sara, 'princesa'".

87 ¡Oh!, aquí llegamos ahora al capítulo 18. Del 17, vamos directamente al 18, porque solo es . . . No quiero alejarme mucho de eso esta noche, y retenerlos aquí, porque los quiero de regreso mañana en la noche. Ahora fíjense. Y llegaremos, tan rápido como podamos, al 22. Observen ahora. Cuando vino, un día, quizás, digamos, dos o tres días después de eso, Abraham y Sara, sus tiendas estaban alzadas.

88 Lejos por allá en la ciudad, me imagino que la Sra. Lot estaba luciendo todos los vestidos nuevos de moda que tenían allá. Y ella se hacía todos los peinados y todo lo que tenían. Ella estaba viviendo lujosamente, y tenía a todas sus hijas de la misma manera. Así mismo como lo ha hecho la miserable madre ramera hoy, haciendo que todas sus hijas hagan lo mismo.

89 Ahora, pero Sara, siendo la mujer más hermosa de toda la tierra, estaba en la tierra árida, porque ella se aferraba del que tenía la promesa. Ahora será mejor que termine aquí, porque iré, me pasaré . . . Los tendré aquí hasta la medianoche. Ella se aferró a Abraham. Así es. Él tenía la promesa.

90 ¡Aférrense a Cristo, Él es Quien tiene la promesa! Él es la Promesa. ¡Él es la Promesa! Fíjense.

91 Un día el sol salió muy candente una mañana, Abraham estaba sentado a la sombra de su tienda allí junto al roble. Y él miró a lo lejos, debe haber sido como a las once, y vio a tres hombres que venían caminando, con polvo en sus ropas. Y Abraham salió corriendo. Había algo en su corazón que lo hizo sentir muy bien, y salió corriendo y cayó a los pies de ellos. Y observen, él dijo: "¡Mi Señor!". ¿No es extraño? Tres de ellos; pero "¡mi Señor!".

92 Miren a Lot. Cuando dos de ellos fueron allá, solo dos de ellos, él dijo: "Mis señores". Lot les dijo: "señores". Abraham . . . Lot dijo, dos: "señores".

93 Y Abraham dijo, a tres de ellos: "¡Señor! ¡Mi Señor!". ¡Amén! ¡Oh, el tiempo está a la mano! Fíjense, él dijo: "Mi Señor, si he hallado gracia en Tus ojos, pasa, siéntate debajo del roble. Déjame traer un poco de agua y lavarte Tus pies, y toma un bocado de pan. Porque esta es la única razón por la que has venido, para verme". Y ellos pasaron allí.

94 Él salió y pasó por la parte de atrás de la tienda, y dijo: "Sara, amasa un poco de harina rápidamente, y haz algunas tortas en el rescoldo". Salió y tomó un becerrito, y lo hizo matar y preparar, e hizo las chuletas, y trajo un poco de mantequilla y un poco de leche, y—y lo puso delante del hombre, y comieron.

95 ¡Y Uno de ellos era Dios Mismo! Eso es lo que dice la Biblia. Ahora, si Uds. quieren discutir con Ella, adelante. Él Lo llamó "Elohim, Dios". Él debería saberlo; estaba hablando con Él. Fíjense: "¡Señor Dios!". Ahora, Uno de ellos era Dios. Y él lo miró a Él. Abraham Lo reconoció. Ahora miren eso.

96 Un ministro me dijo una vez, dijo: "Hermano Branham, ¿no me diga que Ud. cree eso, que ese Hombre era Dios?".

97 Yo dije: "Abraham dijo que Él lo era. Todos los traductores lo han traducido de la misma manera, S-e-ñ-o-r con mayúscula. Y cualquiera que lea la Biblia sabe que el S-e-ñ-o-r con mayúscula es Elohim. ¡Viene de la misma palabra, Elohim! 'En el principio, en el principio, Dios creó' Elohim, el Todopoderoso, Ser auto existente, 'creó los Cielos y la tierra'. Allí está Él de nuevo, parado allí mismo delante de él".

Él dijo: "Bueno, ya sabe" dijo, "ese—ese solo era un hombre".

98 Yo dije: "Seguro, Él comió carne, Él comió, bebió leche, y Él—y Él—y Él comió pan". Dije: "Seguro, Él era Dios".

Él dijo: "¿Cómo pudo ser eso?".

Yo dije: "Señor, Ud.—Ud. . . . ".

99 Yo—yo espero no herir sus sentimientos; ellos eran Testigos de Jehová. Y me dijo, él dijo: "Bueno, Sr. Branham, mire aquí, quiero decirle algo. Dios no pudiera hacer eso".

100 Le dije: "Solo es que Ud. no conoce a mi Dios. Eso es todo". Dije: "¿De qué está hecho un cuerpo humano? Petróleo, potasio y luz cósmica, dieciséis elementos. Lo único que Dios tuvo que hacer para bajar e investigar a Sodoma, Él dijo . . . simplemente extendió la mano y tomó un puñado de luz cósmica y petróleo, y '¡Fiu!'. Dijo: 'Ven aquí, Gabriel, entra aquí'. Correcto. Alcanzó y tomó otro puñado de polvo: 'Ven aquí, Miguel, entra aquí'. Y Él Se hizo uno". Él tenía que representar algo que iba a suceder en los últimos días, así que Él viene y habla en carne humana. Seguro que sí. ¡Oh, estoy tan contento de que Él sea así!

101 Algún día tal vez no quede nada de mí. Yo también estoy hecho de esos dieciséis elementos. Yo estaba peinando los dos o

tres pelos que me quedan, el otro día. Mi esposa me miró y dijo: "Billy, estás quedando calvo".

Dije: "Cariño, no he perdido ni uno de ellos".

Ella dijo: "Antes tenías el cabello rizado".

Dije: "Sí, pero no he perdido ni uno de ellos".

Ella dijo: "Por favor, dime dónde están".

102 Dije: "Bueno, cariño, dime de dónde vinieron antes de que yo los tuviera. Y dondequiera que estuvieran antes de que yo los tuviera, allí están esperando que yo venga a ellos".

103 ¡Amén! ¡Gloria! La Biblia dice: "¡Ni un cabello de vuestra cabeza perecerá!". ¡Aleluya! Seguro que sí. No lo era, pero es; y sin embargo no lo es, pero es. Seguro. ¡Exactamente! Petróleo, luz cósmica, calcio, potasio, y demás. Dios... Cuando yo no sea nada, nada que Uds. puedan ver, solo cenizas, Él hablará, aleluya, juntando ese potasio y petróleo, y yo viviré de nuevo en Su Presencia. ¡Aleluya! Él nos da Vida Eterna. Amén. "Todo lo que el Padre Me ha dado, nada se perderá, y Yo lo resucitaré en los postreros días". ¡Yo lo creo! ¡Como Simiente de Abraham, espero ese día! Estoy buscando una Ciudad Cuyo Arquitecto y Constructor es Dios. Amén. Seguro. No importa cuánto esto se arrugue y se seque, y el cabello se caiga, no importa lo que suceda, Dios lo levantará de nuevo, en el esplendor de la juventud otra vez, en ese último día. ¡Él prometió que lo haría, y yo estoy buscando esa Ciudad! Amén. ¡Oh, vaya! Me siento tan religioso ahora mismo, sabiéndolo, y esa bendita esperanza que me espera Allí. Estoy buscando esa Ciudad. Mi corazón está latiendo por Eso. ¡Oh!, no aparto la mirada, sino que miro directamente hacia ese Lugar. Dios, ayúdame a permanecer allí, sincero y fiel, lanzando un salvavidas por todas partes, y trayendo a todo peregrino cansado que pueda, para que me acompañe.

104 Sí, tuve una visión de eso no hace mucho, y lo vi, y vi a mis seres queridos allí, de nuevo eran jóvenes. Está allí. Está allí. ¡Yo sé que está allí! ¡Sí, señor! Ahora, probablemente Uds. lo leyeron en *La Voz,* de Los Hombres Cristianos de Negocios, y muchas revistas y demás lo publicaron. Amigos, esa no fue una visión. Yo he visto visiones, las conozco, sé cómo son, por las decenas de miles que Él me ha dado. Pero esto no fue una visión. Yo estaba allí, parado allí mismo, mirando hacia atrás. Y sé que está allí. ¡Está allí, amigos, está allí! ¡Yo sé que está allí! ¡Sí, señor! Tan cierto como yo estoy parado aquí, Dios es mi testigo, si estoy en mis cabales y parado aquí en este púlpito: ¡allí está! Dios ha hecho Su promesa, y es verdad, ¡es muy veraz! Sí, señor. Allí está. Fíjense.

105 Ahora, vemos que estos hombres se sentaron y comieron. Y dos de ellos se levantaron y fueron a Sodoma. Uno se quedó con Abraham. Veamos su conversación. Ellos continuamente miraban hacia Sodoma. Y Abraham sabía que eso era un poco

extraño. Y Él dijo, cuando ya estaba para partir, Él dijo: "¿Creen que Yo no deba contarle a Abraham; siendo que él va a ser el padre de naciones, sé cómo él criará a sus hijos, y demás; lo que voy a hacer?". Él dijo: "Los pecados de Sodoma han llegado a ser tan graves que llegaron a oídos Suyos". Él bajó a investigar.

106 Ahora recuerden, como dije la otra noche, dos de esos mensajeros fueron a Sodoma, y les predicaron a esos sodomitas; y los cegaron esa noche, a la Palabra. Pero, recuerden, hubo Uno; ellos, ellos recibieron su señal, un Extraño entre ellos.

107 Miren a Lot. Lot sentado a la puerta, y dijo: "Mis señores". ¡Y viviendo de semejante manera! Les dijo: "Entren a mi casa". Respondió: "Dormiremos en la calle". ¡Qué hogar!

108 Pero fue inmediato con Abraham; ellos dijeron: "Con este fin vinimos. Nos sentaremos aquí a tu lado".

109 Esa es la manera. Viva de tal manera que, si Dios quiere usarlo a Ud., que Él sepa exactamente dónde venir a buscarlo. Ud. en esa posición, viviendo una vida limpia delante de Dios, con palabras sinceras, su vida genuina. A esa clase de lugar es donde vienen los Ángeles. Miren a—a Elisabet y Zacarías, ¿ven?, honestos, rectos, caminando en todos los mandamientos del Señor. Así es como queremos vivir, para que cuando Dios ya esté para usarnos, Él diga: "Este es Mi pueblo. Puedo obrar con esta iglesia lo que Yo quiera. Ellos Me creen. Ellos se paran por Mi Palabra". ¿Ven?, así es como Ud. debe hacerlo, vivir la vida.

110 Ahora vemos que este Ángel, Él dijo: "No lo encubriré de Abraham. Pero voy a visitarte según el tiempo de la vida". Y, fíjense, Él no lo llamó *Abram*, Él lo llamó "Abraham". ¿Cómo supo que ese nombre había cambiado? Él fue Quien lo cambió. Seguro. Fíjense, no llamó a *Sarai*, Uds. saben, S-a-r-a-i. S-a-r-a: "¿Dónde está tu esposa, Sara?". ¿Cómo sabía Él que estaba casado? ¿Cómo supo que él tenía una esposa, y su nombre era Sara?

Y Abraham dijo: "Ella está en la tienda detrás de Ti". ¡Qué verdadera dama!

111 ¡Hoy, las mujeres son tan mandonas! Cada . . . Su esposo ni siquiera puede hablar. Ellas se paran allí afuera con un cigarrillo en la mano, un par de pantalones cortos puestos, y llevando la conversación. ¡Qué raza más pervertida, ella tiene que ser la que manda y decide las cosas, en todo! Cuando ella se sale de la cocina, deja su puesto del deber, correcto, como madre.

112 Ahora, nos damos cuenta que las mujeres allá se quedaban adentro y se comportaban, actuaban como damas, su cabeza era la que tomaba las decisiones y todo.

113 Y que algún hombre quiera decirle algo a su esposa; ella le dirá: "¡Voy a dejarte las cosas claras!". ¡Uf! ¡Uf! Soplando ese humo de la boca, con esa apariencia, qué aspecto tan horrible.

¡Yo nunca he visto algo así! Y Uds. podrán imaginarse allá afuera, y pararse allí, observar a esa persona, discernir ese espíritu allí, y esas cosas; y tal vez cantan en el coro de alguna iglesia. ¡Oh, qué día el que vivimos! ¡Con razón estamos en ese día! Yo—yo espero que puedan captar entre líneas lo que quiero decir.

114 Fíjense, allí estaba. Sara estaba en la tienda, ella se quedó allí y se comportó bien. Abraham estaba atendiendo a estos Ángeles. Ahora, y Él dijo: "Voy a visitarte".

115 Y Sara estaba escuchando. Y ella se rió para sí, dijo: "Yo, habiendo envejecido, tan anciana, y siendo también mi señor ya viejo, y decir que ¿vamos a tener deleite otra vez como esposo y esposa?". Y ella se rió.

116 Y el Ángel, con Su espalda volteada, dijo: "¿Por qué se ha reído Sara?".

117 Recuerden, esa fue la última señal que la Simiente de . . . o Abraham mismo, que es un tipo de la Iglesia, fue la última señal que él recibió. De todas las otras señales que él recibió, esa fue la última antes de que Sodoma fuera aniquilada. ¿Verdad que sí? ¡La última señal!

118 Cuando Israel, la simiente que siguió a Abraham. Y los samaritanos, que eran una simiente rechazada, una raza mezclada, sin embargo, lo esperaban a Él; ellos dijeron: "Nuestro—nuestro padre Jacob nos dio este pozo" dijo la mujer en Sicar. ¿Ven? "Nuestro padre Jacob, él—él le dio este pozo a José, su hijo, y—y hemos bebido de él, y él les dio de beber a sus camellos. ¿Y dices que Tú tienes agua, o algo así?". ¿Ven? ¡Y la última señal que la simiente de Israel, la natural recibió, fue la misma clase de señal! ¡Fiuu! ¿No pueden verlo? ¡Piensen por un minuto!

119 La última señal que Abraham, con el pacto, la última señal antes del rechazo de la iglesia tibia y su destrucción, fue la señal de percibir los pensamientos en los corazones y la mente, Dios manifestado en carne humana.

120 Y la última señal que Israel vio antes de ser cortado, fue eso mismo. Y ellos dijeron: "Es Beelzebú; un adivino".

121 ¡Ahora es la hora! ¡Dios, permite que esto penetre! ¡Ahora es la hora, para la Simiente real de Abraham! ¿Lo captan Uds.? Dios manifestado en carne humana, dándoles su última señal antes de la destrucción de los tibios y la salida, así como sucedió. ¡Lo último! ¡El último esplendor del descarrío de Lot! Dejen que eso penetre por un minuto.

122 Abraham, uno; la simiente natural de Abraham, dos; la Simiente real de Abraham, tres.

123 Observen, el Mensaje no es recibido por los tibios allá afuera. ¿Dónde siquiera fue a ellos? Se envió a los pentecostales, los escogidos, los sacados.

124 Y como hizo Israel entonces, noventa y-. . . Miren cuántos, miren cuántos de Israel Lo recibieron. Cuando llegó el momento que ellos subieran allá, había ciento veinte como de unos cuatro millones.

125 Ahora observen la Simiente real. ¿Ven?, tiene que venir esas tres veces, ¿ven?, a dondequiera que Uds. lo vean. El pueblo de Cam, Sem y Jafet. ¡La Simiente real de Abraham! Allí está Abraham; la semilla natural; la Simiente real. ¡Todo! La Simiente real es por Cristo, . . . Nosotros venimos por la promesa de Abraham que Dios le dio a través de Cristo, la Simiente real. Y esta es la Simiente real, esta Iglesia del Señor Jesús que Él está restaurando en los últimos días. ¡La Simiente real! Noten, ¡él recibió esa señal! Y la Simiente real Misma dijo, cuando Él estuvo aquí: "Como fue en los días de Lot, así será en la venida del Hijo del Hombre". La Simiente real, la Simiente de Abraham, llamada a salir; también Lot, de su hermano, un tibio, allá en Sodoma; y luego los sodomitas, el mundo. Hoy, el mundo; el mundo eclesiástico; y la Simiente real. Exactamente, están en posición y todo, justo de acuerdo al orden. Y Dios, con Su promesa, ha bajado, manifestándolo así mismo. Amén. Si no es perfecto, yo no sé qué será la perfección. ¡Es la Escritura!

126 Uds. han tenido las lenguas, danzar en el Espíritu. Han tenido todas estas sensaciones que Uds. han tenido, han visto milagros de sanidad, y—y sillas de ruedas, y demás. Hemos visto todo eso. Pero esta, esta es la última señal que ha aparecido ahora. Abraham vio toda clase de cosas que Dios hizo por él en el camino, seguro, pero aquí viene la última señal, un poco antes de que llegara el hijo prometido. Y ahora la Simiente real está buscando un Hijo prometido. ¡Aleluya! ¿Será?, ¿estamos esperando un Hijo prometido? ¡Que regrese el Hijo de Dios! ¡Aleluya! ¡Oh, eso me da ganas de gritar! ¡Miren! La Simiente real está buscando un Hijo prometido. Como lo hizo Abraham por años, vigilando, aferrándose de esa Palabra, así también lo ha hecho la Simiente real. Y la Simiente está pendiente de la venida del Hijo, la venida del Señor, a través de una vigilia, dos vigilias, tres vigilias, hasta la séptima vigilia, y aquí estamos todavía esperando la Simiente real. Y ¿qué vemos un poco antes de la Venida del Señor? ¿Qué sucede? Dios baja en medio nuestro, mostrándole a la Simiente real como lo hizo con la simiente de Abraham; y Abraham, y la simiente de Abraham, y aquí está Él con la Simiente real. Dios morando entre nosotros en la forma del Espíritu Santo, haciendo lo mismo que hizo allá atrás, actuando, mostrando que es lo mismo.

Y con la prueba científica de la fotografía, el mundo sabe, el mundo científico sabe que es verdad.

La iglesia sabe que es verdad, en todo el mundo.

127 Y yo creo que toda Simiente predestinada está casi adentro, la puerta está por cerrarse, y el juicio está por llegar. Correcto. Dios no contenderá para siempre con el hombre. Él hará todo lo que pueda. Pero la hora se acerca, amigos. Fíjense.

128 Voy a darles algo ahora para ayudarles. Recuerden, ¿qué fue lo que pasó después? Antes de que pudieran recibir la simiente real, tenía que suceder un milagro en Abraham y Sara, físicamente, antes de que pudiera haber una simiente real . . . o antes de que la simiente pudiera nacer. "Ahora, el cuerpo de Abraham estaba casi muerto", la Biblia dice eso. ¿Verdad? "Y el vientre de Sara estaba muerto", la Biblia lo dice. Ahora, tenía que suceder algo físico antes de que la simiente real pudiera . . . la simiente pudiera aparecer, el hijo prometido. Antes de que pudiera aparecer ese hijo prometido, tenía que suceder algo físico en sus cuerpos, antes de la aparición del hijo prometido. Observen lo que Él hizo. Les voy a dar una cosita.

129 Ahora, al leer la Biblia, es una historia de amor que Dios le escribió a Su Iglesia. Es Dios. Dios es amor. ¿Lo creen Uds.? Y la Biblia está escrita de tal manera que los educados e inteligentes nunca puedan entenderla. Ud. tiene que estar enamorado de Dios para entenderla. Ud. tiene que tener a Dios por dentro. Él Mismo Se interpreta a Ud.

130 Ahora, es como yo que tengo una esposa. ¡Oh, cuánto la amo! Yo la amo con todo mi corazón. Y cuando estoy en el extranjero en algún lugar y ella . . . después de que duerme a los niños, ella me escribe una carta, y dice: "Querido Billy, estoy sentada aquí esta noche, pensando en ti. Estoy escribiendo". ¿Ven?, yo sé lo que ella está escribiendo en el papel. Pero la conozco y la amo tanto que conozco su naturaleza, yo sé lo que ella quiere decir, así que puedo leer entre líneas. ¿Ven?

131 Y Dios quiere que Su Iglesia lea entre líneas. ¡Ahora, no leer *algo* que no esté Allí! Uno tiene que leer entre líneas para ver Su significado. Ahora observen y vean, averigüen si no es así.

132 Ahora, lo que Dios hizo con Abraham y Sara, Él está mostrándolos, un ejemplo de Su Iglesia. Lo que hizo por ellos, fue que los convirtió a ambos en un joven y una joven. Seguro que lo hizo, los rejuveneció, así como Él lo va a hacer con cada Simiente de Abraham. No importa qué tan viejo y acabado esté Ud., llegará el día cuando Ud. será joven y hermoso otra vez, así es, en el esplendor de la vida.

133 Le pregunté a un médico no hace mucho: "Dígame, señor. Cada vez que como, ¿renuevo mi vida?".

Él dijo: "Sí, señor, así es".

134 Yo dije: "Bueno, Dios dijo que estábamos 'hechos del polvo de la tierra'".

135 Él dijo: "Así es. Las verduras y la carne y cosas que Ud. come son polvo. De donde Ud. obtiene su potasio y calcio y cosas, sus vitaminas, pues, las obtiene directamente de la tierra. Y Ud. está hecho del polvo de la tierra".

Dije: "Hmm. Bueno, así Dios lo creó para comenzar".

136 Él dijo: "Yo no sé nada de eso, pero" dijo "yo sé que Ud. come alimentos y eso fortalece su cuerpo".

137 Yo dije: "Déjeme preguntarle". Dije: "¿Y Ud. me está cuestionando por el nacimiento virginal?".

Él dijo: "Sí, señor".

138 Dije: "Me gustaría preguntarle algo, doctor. Explíqueme esto".

139 Él dijo: "Bueno, todo lo que no se pueda probar científicamente no es correcto".

140 Le dije: "Yo tomaré el lado opuesto, que todo lo que esté científicamente probado es falso, no tiene bases". Y dije: "Las únicas cosas reales que hay en la vida son cosas que no se pueden probar científicamente: amor, gozo, paz, longanimidad, benignidad, paciencia, fe. ¿Pruébeme eso científicamente? ¡Sin embargo, es una realidad! ¡Dios, el Espíritu Santo, Ángeles!". ¡Amén! "La fe hace esas cosas. Todo lo que Uds. ven que es de la tierra, viene de la madre tierra, regresa de la misma manera". Dije: "Quiero preguntarle algo. Cuando yo tenía dieciséis años, comía la misma comida que como ahora mismo. Comía frijoles, papas y pan, y carne. Y cada vez que comía, me hacía más grande y más fuerte".

Él dijo: "Seguro, Ud. estaba renovando su vida".

141 Dije: "¿Por qué es que, después de que pasé como los veintidós años, cualquier persona, no importa cuánto Ud. coma, se debilita y envejece? Piénselo". Dije: "Tengo aquí una jarra de agua, y tengo un vaso; y comienzo a vaciar agua de esta gran jarra abundante en este vaso, y comienza a llenarse hasta que llega hasta la mitad; y luego, sin absolutamente nada aquí abajo, cuanto más lo lleno, más va bajando. No importa cuánto yo coma, qué tan bien; ahora como mejor que antes, cien veces mejor".

142 Yo sé lo que era masticar pellejos toda la noche, y comer pan de maíz en el desayuno con melaza de sorgo, y lo mismo para la comida y la cena, también. Yo sé lo que era la vida dura, y ahora puedo comer mejor. Gracias al Señor. Pero no importa cuánto coma, aún me estoy debilitando y envejeciendo. Y finalmente me secaré y moriré. ¿Por qué? ¿Por qué? Es una cita que Dios ha hecho. Correcto. Sí, señor.

143 Y fíjense, Abraham y Sara, volvieron a eso como de los veintidós o veinticinco años.

144 ¡Oh!, Ud. dice: "¡Tonterías, Hermano Branham!". Muy bien, ahora siéntense quietos por un minuto, leamos entre líneas una vez.

145 Inmediatamente después de que esos Ángeles se fueron, y Sodoma fue quemada, Abraham y Sara hicieron un largo viaje hasta Gerar. Ese es un viaje largo para una pareja de ancianos. Mídalo en su mapa. Ellos fueron hasta Gerar. Y aquí vemos a Sara ahora, la abuela, de noventa años, con una pequeña gorrita para el sol, temblorosa. Y Abraham con su barba larga colgando. La Biblia dice: "Ambos eran de edad avanzada". No trate de decir que ellos vivían más tiempo. La Biblia dice: "Sus cuerpos estaban muertos, afligidos por la edad". Y aquí van hasta Gerar. Y hay un joven rey allá llamado Abimelec, y él estaba buscando una novia, y cuando vio a Sara, se enamoró de ella. ¿Verdad que sí? ¿La abuela?

146 "Pues, eres de lo más" dijo Abraham, "eres hermosa a la vista". Amén. "Te ruego, dile que eres mi—mi hermana". ¡Aleluya! Él estaba mostrando allí lo que iba a hacer por toda la Simiente de Abraham. Sara era hermosa. Abraham era joven. Puedo oír a Abraham decir: "Sara, querida, sabes qué, tus canas están desapareciendo del cabello".

147 "Abraham, tu joroba está desapareciendo de la espalda. Te estás enderezando". Regresaron a ser un joven y una joven. ¡Dios, mostrando! ¡Oh, vaya!

148 Y Abimelec se enamoró de ella, y fue y la tomó, se hubiera casado con ella. Puedo verlo bañarse, y acostarse, con su pijama, y poner los dedos de los pies hacia arriba, después de decir sus oraciones, y decir: "Mañana me caso con esa hermosura de cien años". ¡Ridículo! "¡Esa hermosa muchacha hebrea! ¡Oh, su hermano, ese joven! ¡Y qué hermosa es!".

149 Y Dios se le apareció en un sueño, y dijo: "He aquí, eres hombre muerto".

Dijo: "Señor, ¿por qué?".

Él dijo: "Es la esposa del hombre".

150 Él dijo: "Tú conoces la integridad de mi corazón, Señor. Ella dijo: 'Ese es mi hermano'. Y él dijo: 'Es mi hermana'".

151 Él dijo: "Sí, yo conozco la integridad de tu corazón, por eso te he guardado de pecar contra Mí". ¡Pero escucha! "Pero, eres hombre muerto y toda tu nación sentenciada. Su esposo es Mi profeta. No me importa cuán santo seas, cuánto ores, no escucharé tus oraciones. ¡Pues su esposo es un profeta! Ve y llévale su esposa y permítele que ore por ti. Si no lo haces, morirás". ¡Aleluya!

152 ¿Qué fue? Dios preparando a Sara y a Abraham para recibir al hijo prometido. Mostrando que lo que sigue después de la manifestación de este Ángel de Dios, el Espíritu Santo

mostrando Su última señal, lo siguiente, esto mortal toma la inmortalidad y somos arrebatados en el aire para encontrarnos con el Hijo prometido, la Simiente real de Abraham. ¡Gloria a Dios! ¡Aleluya! "Porque seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, y seremos arrebatados para encontrarnos con Él en el aire. Así estaremos siempre con Él, el Hijo prometido". ¡Aleluya!

153 ¡Oh!, no voy a llegar... Voy a... Quizás mañana por la noche llegue al capítulo 22, ¿ven?

154 ¡Oh, me encanta!, ¿a Uds.? ¡Estoy tan contento, todas estas cosas! La Biblia está llena de estas pepitas de gracia. Simplemente agáchense y recójanlas, sacúdanles la tierra y admírenlas. Cada uno de ellos representa a Jesucristo, cada hombre, porque en Él habitó la plenitud de Dios. A Él, es que apunta todo. Todo desde el Antiguo Testamento apuntaba a la cruz; y está en el Nuevo Testamento, apunta de nuevo a la cruz. Así es. Todo está allí. ¡Oh!

Bendita sea la unión
Que enlaza nuestro corazón;
En comunión, los unos con otros
Igual a lo Celestial.

155 ¡Cuánto Le amo! ¡Cómo quiero verlo a Él! ¡Cómo anhelo y espero que este viejo cuerpo golpeado, magullado, con el corazón roto, desgastado, que sea cambiado una de estas mañanas! La trompeta sonará y los muertos en Cristo se levantarán. Seremos arrebatados con ellos, para encontrarnos con el Señor en el aire.

156 ¡Cómo fue que Rebeca le dio de beber a ese camello en el fresco de la tarde! Eliezer no la encontró en la mañana. No la encontró al mediodía; él la encontró en la luz de la tarde; "¡Habrá Luz al caer la tarde!". ¡Correcto! Fue cuando la encontró. Ella se cubrió el rostro. Ella no tenía cabeza; ella iba camino a su cabeza. Amén. Una mujer, es su naturaleza, de mujer, rendirse a un hombre. Y es la naturaleza de la iglesia rendirse a Cristo, rendirse a Su voluntad. ¡Solo ríndanse! Ella no tiene pensamiento propio; ella toma Su Palabra, no la de alguien más. Si Eva hubiera hecho eso, no hubiéramos tenido que morir; pero ella escuchó razonamientos. Pero la verdadera Novia de Cristo recibe la Cabeza de Cristo, la Palabra, y solo cree la Palabra de Dios. Esa es la verdadera, la Novia restaurada. ¡Aleluya! Ya casi es hora, amigos, es más tarde de lo que piensan. Estamos en el tiempo de la tarde. El Espíritu Santo está aquí esta noche. Sé que es un grupito, diminuto.

157 Uno pensaría: "¡Oh, si algo así sucediera, Dios lo manifestaría allá en Roma, a los obispos y a los papas! Él vendría al obispo metodista. Él iría al seminario bautista. Él...". Sí, eso es lo que Ud. piensa. Pero Él nunca lo ha hecho de esa manera.

158 Él viene a los de corazón humilde, aquellos que lo están buscando. Y aquí está Él esta noche, el Espíritu Santo, Dios, el mismo Ángel; aquí ante los científicos, probándolo, allí está Él con Su fotografía. George J. Lacy, el jefe de los documentos de huellas dactilares del FBI, dijo: "La Luz pegó en el lente". Él dijo: "Sr. Branham, muchas veces he dicho que era psicología, que Ud. les estaba leyendo la mente a esas personas. Pero" dijo "el ojo mecánico de esta cámara no capta psicología. La Luz pegó en el lente. ¡Estaba allí!". Allí está. Una de ellas está colgada en Washington, DC, con derechos de autor, "El único Ser sobrenatural alguna vez fotografiado y probado científicamente".

159 ¿Por qué? Si muero esta noche, si no llego a este púlpito mañana en la noche, mis palabras son Ciertas. Pues, no son mis palabras, son las Suyas. Yo nunca he dicho "yo". No soy yo; yo no pudiera hacer nada. Soy un hombre como Uds., un pecador salvo por gracia. Pero Dios, en estos últimos días, prometió estas cosas, ¡y aquí están! Es la Palabra. Si fuera algo de ficción, pudiera ser diferente. Pero es la Palabra probando la Palabra por la Palabra, confirmada por toda la Biblia. ¡Confirmado por los científicos! ¡Confirmado por el Espíritu! ¡Confirmado por la iglesia! ¡Dios en medio nuestro! Aleluya. Estoy tan contento por eso. ¿No están Uds. contentos, anoche, de haberse parado y haber tomado esa posición? ¿Les hizo sentir diferente? Siempre será así, cuando Ud. se para por la Palabra de Dios. ¡Párense por Cristo! No se avergüencen de Ello.

Oremos.

160 ¿Habrá alguien aquí esta noche que quisiera levantar la mano ahora por un momento, y decir: "Hermano Branham, recuérdeme en su oración. Yo, estoy anhelando tanto ser una de esas Simientes de Abraham. Yo—yo no quiero perderme el Cielo. Ore, Hermano Branham. Siempre en el fondo de mi corazón he sentido como que hay algo que debo alcanzar; nunca he podido conseguirlo. Ore por mí, Hermano Branham, que Dios me lo dé"? Dios los bendiga. Solo miren las manos, por todas partes, alzándose.

161 ¿Y en el balcón? Ahora, recuerden, Dios es tan grande en el balcón como lo es aquí abajo.

162 ¿Es Ud. realmente sincero, lo dice en serio? Levante la mano. Dios lo bendiga. Solo estoy observando por un momento. Solo sigan orando, mantengan sus rostros inclinados.

163 Habrá un pecador aquí esta noche que quiera levantar la mano, decir: "¿Acuérdate de mí, Señor? Yo no le estoy levantando mi mano a ese predicador; estoy levantando mi mano a Ti. Yo verdaderamente creo que Tú estás viviendo hoy, que nunca moriste; que cuando moriste, resucitaste, mejor dicho. Y Tú vives para siempre, el mismo ayer, hoy, y por los siglos. Estoy

levantando mi mano a Ti, porque creo que Tú estás aquí". Levante la mano, diga: "Acuérdate de mí, Señor". Sigan orando. Tengan fe en Dios.

¿Un descarriado, entonces? Dios los bendiga. Él ve sus manos.

164 Nuestro Padre Celestial, Tú ves esas manos; sabes lo que hay detrás de ellas. Tú dijiste: "Un sembrador salió a sembrar Semilla. Parte cayó junto al camino, no fue de provecho; parte cayó en terreno pedregoso; parte entre espinos; y parte dio cien por ciento". El sembrador solo era responsable de sembrar la Semilla. Permite que el Espíritu Santo reciba esa Simiente ahora mismo. Señor, nosotros . . . Yo—yo creo, Señor, nosotros . . .

165 No hay hombre que sepa cuándo vendrás; eso no lo sabemos. Dijiste que "Ni siquiera los Ángeles lo sabrían; solamente el Padre". Jesús dijo que Él no lo sabía; "solamente el Padre".

166 Ahora, Padre, oro que, si hay algunos aquí que levantaron sus manos, yo creo que ellos fueron sinceros. Hay Algo detrás de ellos que, un Espíritu, que les dijo que levantaran las manos, y lo hicieron. Son sinceros. Quizás esta es la primera vez que les hablas, y quizás sea la última vez. Tal vez Tú hablaste otras veces, y nunca más vuelvas a hablar. No lo sé. Pero, Padre Celestial, oro que Tú concedas la salvación a todo el que crea.

167 Permite que Tu Santo Nombre sea reverenciado ante el pueblo. Que Tu amor sea derramado en cada corazón por el Espíritu Santo. Bendice a estos hermanos ministros, Señor. Estos preciosos hombres aquí que, en medio del conflicto ellos me invitaron, a pesar de todo. Bendice a la gente que ha venido.

168 No quiero ser arrogante, no quiero ser diferente, Señor; simplemente sincero. Y eso es lo único que Tú reconoces, la verdad que está en una persona, porque Tú eres la Verdad. Oye ahora, Padre, es mi oración. Concédeles esta noche que muchos aquí, que quizás no levantaron sus manos, sean salvos de todas maneras. Concédelo, en el Nombre de Jesús. Amén.

169 Ahora, sentémonos reverentemente por un momento. Creo que se nos ha hecho un poco tarde para tener la línea de oración, pero la tendremos. Cada persona, cuando Ud. . . . Ud., si tiene una tarjeta, conserve su tarjeta. Si no tiene una tarjeta, consiga una. Vamos a . . . Si tenemos que quedarnos aquí cinco días más, vamos a orar por cada una de ellas. Así es.

170 Solo estoy tratando de hacer llegar un Mensaje al pueblo. Estoy tratando de que Uds. vean lo principal . . . Si Ud. recibe sanidad, quizás, si vive lo suficiente, se volverá a enfermar en algún momento; pero si Ud. llega a ser salvo, Ud. tiene Vida Eterna. ¿Ven? Ud. puede recibir sanidad y seguir su camino y perder su salvación . . . Ud. podría perder su vida, mejor dicho; pero cuando Ud. es salvo, entonces tiene Vida Eterna, para nunca más estar enfermo.

171 Me pregunto si Uds. entendieron esta noche de lo que estaba hablando, que Dios se apareció a Abraham y a Sara allá, y les dio la última señal, ese Ángel, eso antes de que viniera la destrucción y fuera dado el hijo prometido. Para la Iglesia, eso, esa señal, era el Hijo que venía. Para el mundo, fue destrucción. Ahora, lo que Él hizo por Abraham y ellos fueron ejemplos.

172 Jesús vino a la tierra, la Simiente real de Abraham, e hizo esa misma señal. ¿Cuántos saben que así fue?, digan: "Amén". [La congregación dice: "Amén".—Ed.] Seguro. Y ellos lo rechazaron. ¿Verdad?

173 Ahora, Él no hizo eso con los gentiles, porque la Simiente real no había salido, la Iglesia aún no había nacido. Pero cuando nació la Iglesia, y ahora ha tenido dos mil años, justamente en el . . . Recuerden, eso fue al final de la espera de Abraham. Eso fue para concluir la espera de la simiente natural por el Mesías, porque el Mesías estaba allí.

174 Este es el fin de la espera de la Simiente real. Él está aquí, la aparición de Cristo. ¿Alguna vez han intentado Uds. diferenciar . . .? Hay una cita en la Biblia, Uds. saben, no tengo tiempo para entrar en eso, dice: "la aparición de Cristo" y luego "la Venida de Cristo". Esas son dos cosas completamente diferentes, la "aparición" y la "Venida". Él está apareciendo ahora, obrando con nosotros, en la forma del Espíritu Santo, haciéndolo perfectamente, la Iglesia. Tiene que hacerlo.

175 Es como si Ud. tiene un billete de dólar en el bolsillo, sáquelo y mire. Por un lado, está el sello americano; en el otro lado hay un sello egipcio, la pirámide con la piedra de corona allí bien arriba, como un ojo mirando. Y ¿por qué colocar allí debajo del dólar americano: "El gran sello?" Al parecer, el sello americano sería el gran sello aquí. Pero el gobierno de los Estados Unidos lo reconoce, quieran o no, el gran sello.

176 Observen esa pirámide a medida que va subiendo hacia arriba, la Iglesia. Justificación, santificación, bautismo del Espíritu Santo, y luego eso tiene que ser pulido para cuando . . . La Piedra de Corona nunca llegó a la pirámide, fue rechazada, igual que la Piedra Angular. Ahora, pero cuando venga esa Piedra de Corona . . . He estado en la pirámide; encaja tan perfectamente, que uno no podría meter una hoja de afeitar allí, en la juntura. Y cuando venga la Iglesia, eso . . . Cuando el Cristo venga a recibir a Su Iglesia, la Iglesia tendrá exactamente un ministerio así, y por medio de eso, gracia levantará toda la cosa, luego se irá. La venida de la Piedra de Corona; clamando "¡Gracia, al Señor!".

177 Tengo algo en mente. ¡Aleluya! Nuestro Dios aún es Dios. Él revela Sus secretos a Sus siervos. Hablé de un Ángel que le dio la espalda a la tienda, tenía Su espalda hacia la tienda, y dijo lo que Sara estaba pensando por dentro. Yo predigo que ese Ángel

está aquí ahora, el Espíritu Santo, la misma Columna de Fuego, el Mismo que estaba en Cristo. La Columna de Fuego guió a los hijos de Israel. La Columna de Fuego fue hecha carne y habitó entre nosotros. Él dijo: "De Dios vengo y a Dios voy".

178 Después de Su muerte, sepultura, resurrección, ascensión, Él se encontró con Saulo en el camino a Damasco. Y una Luz lo derribó. Y él dijo: "¡Señor, Señor!".

179 Él dijo: "Saulo, Saulo" primero. "¿Quién. . .? ¿Por qué Me persigues?".

Dijo él: "¿Quién eres, Señor?".

Él dijo: "Yo soy Jesús". ¡Había regresado!

180 ¡Aquí está Él, aquí esta noche, probado por Su Iglesia, científicamente y todo! ¡Oh, amigos!, ¿por qué estamos tan apagados? ¿Por qué estamos sentados tan desanimados? Dejen que el—dejen que el Dios que habló la Palabra, dejen que el Dios que. . . Como dijo Eliseo, quien regresó con una doble porción de Elías, dobló el manto, y dijo: "¿Dónde está el Dios de Elías?". ¡Que el Dios que escribió la Palabra, confirme la Palabra! Si Esta es Su Palabra, ¡que Él La respalde! Él prometió hacerlo. Él lo hará si nosotros lo creemos.

181 Ahora permítanme dejar esto claro: yo no soy esa Persona. Yo soy un siervo de esa Persona; y Ud. también, si Ud. es la Simiente de Abraham.

182 Pero, yo al predicar Su Palabra, y parado en el día donde toda denominación me ha rechazado, las organizaciones me echan de lugar en lugar. Y solo hermanos preciosos que están en esas organizaciones, quienes ven la Luz, se aferran a Ella a pesar de lo que diga el cuartel general. Dios bendiga a hombres así. Dios bendiga a las mujeres y hombres que se pusieron de pie anoche. ¿Qué puedo hacer por Uds.? Pídanme algo. Pídanme que haga algo, yo haré todo lo que pueda por Uds. Uds. son el pueblo de Dios. Cualquier hombre o mujer que se pare de esa manera, en medio de un conflicto, yo tengo respeto por Ud.

183 Ahora, si ese Ángel. . . La Palabra de Jesucristo predijo, que poco antes de la venida del Hijo del Hombre, que lo mismo que sucedió en Sodoma sucedería en la Iglesia, que Él venga a la escena.

184 Daré la espalda; inclinen Uds. su rostro y oren. Yo de ninguna manera diría esto si no me sintiera guiado a hacerlo. Yo sería necio por hacer tal declaración. ¡Pero es creyendo en Cristo el Hijo de Dios, creyendo que Él es la Palabra! Y la Palabra se hace realidad en nuestra carne, cuando tomamos la Palabra, porque es promesa Suya: "Yo estaré en vosotros hasta el fin del mundo; y las obras que Yo hago las haréis también vosotros".

185 Le he dado la espalda a la congregación, Padre Celestial, a los que les he predicado, sobre este Mensaje. Yo Te pido, Dios, que sea

notorio en esta noche que Tú aún eres Jesucristo el Hijo de Dios, y Tú aún eres Jehová Dios. Tú eres el mismo ayer, hoy y por los siglos. Y eras Tú allí hablando con Abraham ese día en la tienda. Fuiste Tú que pudo discernir lo que esa mujer estaba pensando en la tienda, y se lo dijiste. Y allí mismo, ella lo negó, Tú le hubieras quitado la vida, pero ella era parte de Abraham, su novia. Señor, Tú nos hubieras quitado la vida por nuestra incredulidad, pero nosotros somos parte de Cristo. No hubieras podido llevarte a Sara sin lastimar a Abraham. Y Tú no puedes matar a la Iglesia sin—sin herir a Cristo. Ayúdame, Señor. Yo no tengo educación. Yo solo . . . Señor, no tengo nada, solo creerte a Ti. Y yo creo. Ayuda, Señor.

186 [Una hermana habla en lenguas, otra hermana interpreta.—Ed.] Amén. Gracias al Dios vivo. Ahora, Él está presente. Sean reverentes, respetuosos.

187 Pueden levantar la cabeza si lo desean. Ahora, no solo . . . Vean, la Biblia dice que hablar en lenguas solo es edificarse a sí mismo, a menos que haya una interpretación. Y si hay interpretación, es profecía para la Iglesia. Y según entendí esa interpretación entonces, fue "Créanle al Señor, que es Él que ha enviado la Palabra". Y entonces yo no vengo en mi propio nombre, yo vengo en Su Nombre. Y entonces Él hará Sus obras a través de mí, al predicar Su Palabra y confirmar Su Palabra. Seguro. Yo creo eso. ¿Creen Uds. lo mismo? ¿Cuántos lo creen ahora, antes de que Él . . .? Dios los bendiga. Ahora, así se hace, así se hace. Mantengan ese equilibrio nivelado y verán que algo sucede.

188 Voy a darle la espalda a la congregación, porque ese era el Espíritu Santo testificando de eso. ¿Ven? Sean fuertes en qué hacer. Ahora Uds. crean allá en la congregación, alguien. No hay persona que yo pueda ver . . . ¿Cuántos allá afuera están enfermos y afligidos, o tienen a alguien afligido, o algo por lo cual están orando, y saben que yo no sé nada al respecto, solo levanten la mano. Bueno, supongo que prácticamente en todas partes. Bueno, solo creamos ahora. No, que nadie se vaya, solo denme . . . Faltan—faltan doce minutos para las diez. Denme doce minutos, ¿lo harían? Nadie se mueva. Que nadie se vaya, nadie. Quédense quietos ahora. Solo una vez, abran su corazón.

189 [Un hermano habla en lenguas, otro hermano interpreta.—Ed.] Amén. Gracias, Señor, gracias. Reverentemente respetamos eso con todo nuestro corazón. Ese es un don en la Iglesia. Solo estén en oración, reverentemente.

190 Recuerden, iban a la batalla una vez, no sabían cómo hacer frente a esta gran batalla. David estaba parado allí, y repartió con ellos un pedazo de carne y una jarra de vino. Pero el Espíritu cayó sobre un hombre, y él profetizó y les dijo dónde enfrentar al enemigo, y así fue.

191 Nos viene una gran batalla, hermano. Y estamos parados en una gran batalla ahora mismo. El Espíritu ha caído y, sobre alguien, y les ha dicho exactamente lo que Uds. deben hacer, que "crean". Él quiere que no piensen en sus mentes que soy yo. ¿Ven? Algunos de Uds. seguramente están pensando que es el Hermano Branham tratando de hacer algo. No soy yo; es Él. Yo solo . . . Un don consiste en solo rendirse, como cuando uno engrana un cambio. Así como este micrófono, enciéndalo, algo tiene que hablar a través de él. Solo es un pequeño cambio que yo engrano, una cosita. ¡El Espíritu Santo! Yo no lo engrano; Él lo engrana. Y luego Él habla; no soy yo. Ahora, sean reverentes y crean, todos, y solo oren.

192 Ahora, todos saben que la Biblia dice que, "Jesucristo ahora mismo es un Sumo Sacerdote que puede ser tocado por el sentir de nuestra enfermedad". Si es así, que la congregación diga: "Amén". [La congregación dice: "¡Amén!".—Ed.] ¿Será Él, el mismo Sumo Sacerdote? Digan: "Amén". ["¡Amén!"] Si Él es el mismo Sumo Sacerdote, Él actuaría de la misma manera. ¿Correcto? ["¡Amén!"] Amén. Ahora, ¿qué haría Ud.?

193 Ahora, tocarme a mí, no serviría de nada; yo soy un hombre. Pero tocarlo a Él, entonces Él es el Espíritu Santo que está adentro *aquí*, luego Él responde y usa labios humanos. Porque Él es la Vid, nosotros los pámpanos; Él no da fruto, Él solamente da energía al pámpano.

194 Eso es, solo daré la espalda, para que Uds. puedan ver las cosas que he dicho.

195 Ahora, estos ministros aquí en la plataforma, están orando. Pueden mirarme si desean. Está bien. Solo es para que Uds. vean, puedan saber que ellos . . . Pues, Ud. es el pastor, Ud. es el que está pastoreando estas ovejas. Así que, solo es para que Ud. lo sepa. Y quiero que oren por mí, hermanos. Porque, ¿ven lo que quiero decir? Yo estoy representando al mismo Cristo a quien Uds. están sirviendo. Y yo soy su hermano, conciudadano del Reino, con Uds. hermanos. Y solo estoy aquí . . .

196 Vean, ahora, en este momento, la Palabra que yo prediqué, ¿ven?, está en juego. Ahora mismo, un fracaso, es lo que Satanás quisiera ver; es todo lo que él está buscando. Pero Dios no es un fracaso. Solo sean reverentes.

197 Ahora, de espaldas, quiero a alguien . . . Permítanme dar la vuelta, estar completamente de espalda. Permítanme voltear primero hacia esta sección, y luego pasaré a la otra sección. Ahora, alguien por acá en esta dirección; como que hay demasiados orando. Atrás, en esta dirección, alguien ore aquí atrás ahora, que quiera creerle a Dios. Solo crea con todo su corazón, por aquí atrás en alguna parte.

198 Ahora, Padre Celestial, yo—yo agradezco que Tú estés en todos Tus mensajes, todo lo que has hecho. Ahora ayúdame,

Señor. Estoy—estoy . . . por fe, yo Te creo, Tu Palabra. Yo creo que fue Tu Espíritu el que me llamó a hacer esto. Ahora, que sea notorio que he hablado la Verdad. He testificado de Ti, ahora testifico, Señor, que dije la Verdad. Lo pido en el Nombre de Jesús. Amén.

[Una hermana habla en lenguas.—Ed.]

199 Padre Dios, estamos esperando la interpretación de eso. Tú dijiste, en la Biblia, que habría "vendría de tres" y esta es la tercera. Ahora nosotros—nosotros oramos que—que Tú se lo des a conocer a alguien que tenga esos dones de interpretación. Te lo dejo a Ti, en el Nombre de Cristo.

[Un hermano da una profecía.—Ed.] Gracias, Señor.

200 Ahora, esa fue una profecía, no la interpretación. ¿Ven?, él dijo más que la mujer. Hay una interpretación que viene. ¿Ven?, ese hombre era un profeta.

201 [Un hermano interpreta.—Ed.] Amén. Gracias, Señor.

Directamente detrás de mí . . .

202 [Una hermana ora.—Ed.] Dios, concede la bendición a la mujer por la que ella clama. Solo tenga . . .

203 Ahora, solo sean muy reverentes ahora, y créanlo con todo su corazón. Ahora, por el Espíritu Santo, estoy tratando de traer la Palabra que he predicado, que Él ha dado testimonio que vendrá a cumplimiento. Ahora crean con todo su corazón.

204 Hay alguien parado delante de mí, que está detrás de mí. Y es una mujer. Y ella está sufriendo de un problema cardíaco. Y ella tiene alergias que la están molestando. Ella está detrás de mí. Si la mujer aún no está de pie . . . La congregación mirando; yo tengo los ojos cerrados. Ella también está preocupada por un ser querido, es su esposo que está sentado cerca de ella; él está paralizado, tiene un bastón. El nombre de la mujer es la Sra. Brumley. Crea con todo su corazón. Póngase de pie y reciba eso por lo que ha orado, y recibirá lo que pidió. Póngase de pie. ¿Está ella de pie? [La congregación dice: "Sí".—Ed.]

205 Dios la bendiga. Yo no conozco a la mujer, nunca la he visto en mi vida. Somos desconocidos el uno al otro. Hay . . . Ahora pregúntenles, vayan y pregúntenles si es correcto. Ahora, si ese no es el mismo Dios que estaba allá antes de Sodoma, yo no sé qué es.

206 Alguien más en esta sección, crea ahora con todo su corazón. Señor Jesús. Hay una mujer sentada justamente detrás de mí. Ella tiene un deseo profundo. Ella está orando para que Dios le dé algo. Es un bebé, por lo que ella está orando. Ella está aquí detrás de mí. Sra. Holm, levántese Ud. y créale al Señor Dios. Y si Ud. lo cree con todo su corazón, Ud. tendrá el bebé que está pidiendo.

207 Una mujer entra y está lisiada. Ella está sentada en una silla de ruedas. Ella está detrás de mí. Ella no es de esta parte del país. Ella es de—ella es de Sacramento, al norte de Sacramento. Ella ha estado muy enferma. Los médicos no pueden ayudarla. Ella ha estado en un hospital. Ella ha tenido varias operaciones. Ella tiene problemas al riñón, problemas con sus huesos. Ella está nerviosa, al punto que tiene complicaciones. Ella está muy mal. Sra. Beeler, allí, levante su mano y crea que el Señor Jesús . . . y sea . . . Dios la bendiga.

208 ¿Creen Uds.? Dios aún vive y reina. ¡Si Uds. lo creen con todo su corazón!

209 Aquí hay una mujercita, la estoy mirando sentada aquí. Ella está sufriendo con un problema del colon. Su nombre, no la conozco. Pero, ¿cree Ud. que Dios puede decirme quién es Ud., Señora? Sra. Berglund. Crea Ud. con todo su corazón, y Ud. puede ser sanada. Ud. crea.

210 Aquí hay una señora sentada por aquí, orando por un amigo que acaba de tener un accidente. Si Ud. cree con todo su corazón, puede recibir lo que ha pedido.

211 Hay una señora sentada allí sufriendo de dolores de cabeza. ¿Cree Ud. con todo su corazón? Ud. puede ser sanada. No lo dude. Solo crea. Si Él no es el mismo Dios, yo no sé quién es Él. Él está aquí para—para, si Uds. lo aceptan y lo creen.

212 [Una hermana habla en lenguas, un hermano interpreta.—Ed.] Amén. Alabado sea el Señor.

213 ¿No se dan cuenta que están en la Presencia de Dios? Se dan cuenta. Ahora creo que lo que deberíamos hacer ahora mismo, después de que el Espíritu ha estado hablando: "Venid a Mí, creedme, pueblo Mío", yo creo que deberíamos pararnos para un llamamiento al altar ahora mismo, y permitir que aquellos que no conocen a Cristo vengan aquí alrededor del altar y Lo acepten a Él como su Salvador. Si no han recibido el Espíritu Santo, Uds. vengan, también, para recibir el Espíritu Santo, porque eso precisamente es lo que va a suceder. ¿No vendrán ahora mientras nos dan una nota?, alguien va a dirigir el canto. El Espíritu Santo ha estado hablando. Dios la bendiga, hermana. Correcto. Alguien más salga aquí con la señora. Venga directo aquí si tiene . . . Dios la bendiga, hermana. En la Presencia, donde la Biblia, la Palabra, la confirmación, los dones, todo funcionando, ¿no es maravilloso ahora mismo? Vengan directamente al altar. Bajen de los balcones. Uds. sin Dios, que no han sido llenos del Espíritu, vengan ahora mientras cantamos.

Jesús está pasando por aquí,
Por aquí, hoy;
Jesús está pasando por aquí,
Él está pasando por aquí hoy.

Jesús está pasando por aquí,

¿No vendrán ahora mientras Él está pasando, Su Espíritu moviéndose, diciendo: "Ven"?

. . . hoy;
Jesús está pasando por aquí,
Él está pasando por aquí hoy.

214 ¿No vendrán mientras Él está pasando? Miren lo que Él está haciendo entre Uds., mostrando que Él es el mismo. Vengan ahora, toda alma que no Lo conozca, que no ha nacido de nuevo. ¿Vendrá Ud. ahora a buscarlo? Recuerden, el mismo Espíritu Santo le conoce a Ud.

. . . aquí hoy.

Jesús está pasando por aquí,
Por aquí, hoy;
¡Oh, Jesús está pasando por aquí!,
Él está pasando por aquí hoy.

215 Que venga ahora toda alma que no conozca a Dios, que no esté segura de su posición. Vengan. No—no sea . . . No tenga una concepción intelectual de eso, hermano, hermana. No hagan eso. Ud. pudiera haber tenido cualquier clase de sensación. Le pudiera haber salido sangre de las manos, de su cara, pudiera haber sentido escalofríos, y demás. Nada contra eso, pues, no está mal. Ud. pudiera haber hablado en lenguas, pudiera haber danzado en el Espíritu, y aún estar perdido. Correcto. Tiene que ser una Vida que nace en Ud., que toma esta Palabra y la hace vivir de nuevo. ¿Ven?, Cristo es la Palabra. Y si Ud. aún no tiene fe para entrar en esa Palabra y creerla, ¿por qué no viene ahora?

216 Como la Iglesia de Dios, a medida que las Luces de la tarde empiezan a brillar, y el—el árbol a madurar; Dios dijo que Él restauraría ese árbol, ese mismo árbol pentecostal, la misma clase de Fe, lo mismo que ellos recibieron, ese árbol será restaurado de nuevo; sin denominación, sin nada, vendrá sencillo en el poder del Espíritu Santo, enseñando la Biblia exactamente de la manera en que Él ya lo hizo. Se nos ha prometido uno en los últimos días, Uds. saben, que vendrá y restaurará esa Fe. Así que, yo creo que Él está aquí esta noche, en la forma del Espíritu Santo. Vengan ahora, mientras cantamos de nuevo, para estar seguros de haberlo hecho.

217 Ahora, recuerden, si estos, espíritu . . . ¡Uds. pueblo pentecostal en verdad creen en los dones de lenguas e interpretación! Si Uds. no pueden creer lo que Él ha hecho *aquí*, entonces crean a sus lenguas e interpretaciones, que los llama a Uds. al altar. Que todos vengan. Si Uds. ven *eso* obrando, *esto* obrando, Dios obrando, pues, ¡es Dios! ¡Cuánto más, aquí está la Palabra confirmándolo, diciendo que es la Verdad! Vamos. Una vez más ahora, y Uds. vengan ahora.

Jesús está pasando por aquí,
Hoy, hoy;
Jesús está pasando por aquí,
Él está pasando por aquí hoy.

218 Ahora, que aquellos que creen en Dios, verdaderos ministros santos y—y siervos de Cristo, vengan, salgan, mientras cantamos de nuevo ahora. Acérquese al altar, alrededor de estos aquí. Y oremos juntos con ellos. Vengan. ¿Por qué no vienen aquí? No puedo alcanzarlos, a todos, con mis manos. Yo quiero que vengan. Algunos de Uds. hermanos que ministran bajen allá entre ellos ahora, para que puedan tocarlos e imponer sus manos sobre ellos. Muy bien. Uds. que conocen a Dios, vengan, suban por aquí, algunas de Uds. mujeres con estas mujeres, Uds. hombres con estos hombres. Suban aquí ahora. Esa es una—una orden de Dios. Suban ahora, Uds. personas. Eso, eso es, es el momento. Algunas de Uds. madres piadosas y algunos de Uds. hermanos piadosos, suban por aquí ahora para que puedan poner sus manos sobre ellos, en confirmación, poniendo sus manos sobre ellos para que reciban el Espíritu Santo. Muy bien. Ahora, eso es. Eso es.

219 Ahora, ¿por qué vinieron? Porque Uds. creen. Uds. están convencidos de que Dios está entre nosotros. Él está aquí esta noche. Él está aquí obrando en grandes señales y maravillas.

220 Acérquense, todos. Acérquense para que la gente pueda tener mucho más espacio. Acérquense. Hay más que vienen por los pasillos, ¿ven Uds.? Solo acérquense.

221 ¿Cuántos en la congregación están preocupados por estas personas paradas aquí ahora, por la salvación de sus almas, levanten la mano? Muy bien. Todos juntos ahora, levantemos nuestras manos a Dios, y hagamos una oración.

222 Nuestro Padre Celestial, traemos a Ti esta noche esta congregación, con el Espíritu Santo en medio nuestro, presente ahora, haciendo que Su Palabra viva de nuevo. Llena cada corazón, Señor. Ven en el poder del Espíritu. Concédelo, Señor. Echa fuera todo temor, todo demonio. Entra por medio del Poder de Dios, y toma control de estas almas. En el Nombre de Jesucristo, te los encomiendo a Ti para Tu gloria.

Jehová-Jireh 2 SPN62-0706
(Jehovah-Jireh 2)
La serie Jehová-Jireh

Este Mensaje por el Hermano William Marrion Branham, originalmente predicado en inglés el viernes en la noche, 6 de julio de 1962, en el Municipal Auditorium de Grass Valley, California, EUA, ha sido tomado de una grabación en cinta magnetofónica y publicado íntegro en inglés. Esta traducción al español fue publicada y distribuida por Grabaciones "La Voz De Dios".

SPANISH

©2023 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

Grabaciones "La Voz De Dios"
P.O. Box 950, Jeffersonville, Indiana 47131 EUA
www.branham.org

Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

Voice Of God Recordings
P.O. Box 950, Jeffersonville, Indiana 47131 U.S.A.
www.branham.org